

# Testimonio Personal: Shonda Davis

Artículo por Christmas M. Beeler



## Degeneración macular lleva a una nueva visión

Aún conmocionada, Shonda Davis se inclinó contra la pared de su hogar en el sur de California. Acababa de regresar del oculista junto con su esposo Jim Davis, fundador de Entrenamiento Pastoral de Asia (PTA). El diagnóstico la envió a las profundidades de la desesperanza: ahora ella tenía degeneración macular en ambos ojos. Después de despertarse una mañana con la visión extremadamente distorsionada hace un año, ella aún había confiado en Dios, mientras se acostumbraba a la vida con un ojo enfermo. Ahora empezó a deteriorarse la visión en su ojo derecho.

El terror crecía en su corazón: *¿Se están cerrando las cortinas de mis ojos? ¿Estaré en oscuridad total?* No pudo frenar el profundo llanto que salió de su pecho. Derramando su frustración, miedo y dolor a Dios, pensó: *¿Dios, dónde estás? Te he conocido desde niña; te he servido en fe y en obediencia. Se sintió abandonada por Dios.*

Shonda, quitada de su familia a los 12 años y puesta bajo el cuidado de otra familia, había aceptado a Cristo a la edad de 14 años cuando asistía a Calvary Chapel Costa Mesa, California. A los 15 años de edad, de camino a tocar alabanzas en la playa, conoció a “Jimmy” Davis cuando él estaba compartiendo a Cristo con otros que frecuentan la playa. Pronto, la pareja estaba compartiendo el Evangelio en su escuela en Laguna Beach. Se casaron en 1972, tres años después de conocerse. Más adelante, en 1979, Jim llegó a ser el pastor principal de CC Mission Viejo, California.

Jim y Shonda visitaron las Filipinas por primera vez en 1985, y nació en ellos una pasión por animar y equipar a los pastores locales. Al año siguiente, Shonda obedientemente siguió a su esposo, mudándose a la ciudad de Dumaguete en las Filipinas, junto con sus hijos. Jim empezó PTA; el ministerio estaba creciendo, y desde entonces, Le sirvieron fielmente. Seguían Su guía; tomaron pasos de fe, y ambos testificaron de Su provisión y cuidado.

De repente su mundo se puso de cabeza. Los doctores no podían explicar cómo, a



**Usando una lupa, Shonda pinta con un estilo impresionista. Ella vende sus pinturas para apoyar al ministerio.**

los 46 años de edad, ella pudo haber despertado con una enfermedad que con frecuencia ocurre gradualmente entre los ancianos. ¿Cómo pudo permitir Dios que una de Sus siervas fieles sufriera de esta forma? Por primera vez desde su niñez, Shonda se sintió sola y abandonada. Durante el siguiente año, luchó con la desesperanza.

“No lo entendía; Si Dios me amaba, ¿cómo podía suceder esto? Yo no podía decir, ‘Dios es amor.’ No podía decir mucho. Fue el año espiritual más silencioso de mi vida”, dijo del año 2001. Jim le animó a tomar el siguiente paso. Según prescrito, comenzó una terapia de vitaminas.

Para el tercer año de su enfermedad aún no había llegado la oscuridad total. Ella dijo: “Sentí esperanza”. Pensaba, ‘si Dios tiene un plan en esto, entonces voy a encontrar Su propósito’. Buscando al Señor, y leyendo Su Palabra frecuentemente, ella estaba determinada a vivir una vida lo más normal posible, a pesar de su visión borrosa y distorsionada.

En los últimos cuatro años su condición no ha empeorado. Shonda enseña a mujeres en los Estados Unidos y Asia, pinta arte impresionista cristiana, permanece en la Palabra a través de grabaciones de la Escritura, y viaja frecuentemente desde países de Asia hasta los Estados Unidos.

Shonda encontró paz en la Palabra de Dios: “Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de

barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?” (Romanos 9:20). Ella añadió: “Somos vasos, y quiero permanecer como un vaso fiel para Su uso”.

Ella elige confiar en Dios por fe. “La fe le agrada a Dios”, ella dijo. “Tengo que decir, por fe, que mi vida es buena, y recordarme que ‘Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él’” (1 Juan 1:5b).

También ha aprendido una nueva lección acerca de la gracia. Refiriéndose al viejo himno, dijo: “La gracia me enseñó a vencer, mis dudas ahuyentó. He aprendido que cuando le temo a Él, soy aliviada; y mi carga es levantada”. Ella añadió: “Caminamos por fe, y no por vista, y sé que Dios tiene un diseño bueno en todo esto”.

Ella comentó: “Yo he aprendido lo que es, ‘Bástate mi gracia’ (2 Corintios 12:9a). Yo creo que la gracia de Dios me ha sacado de la oscuridad de mi entendimiento. En Él hay luz”. Ella confesó: “Tengo momentos de desánimo cuando me siento agotada por esta prueba, pero mi esposo Jim, mi familia y mis amigos están conmigo. Y tengo un Dios hermoso. ... Él me ha recordado que Él es mi Padre celestial, y Él esta aquí mismo. Sus ojos siempre están puestos en mí”. ↩

[calvarychapel.com/pta](http://calvarychapel.com/pta)  
[ptadavis@aol.com](mailto:ptadavis@aol.com)



**La Corona de Navidad, su primera pintura después de perder la vista, está disponible en tarjetas navideñas cristianas.**